



Los trabajadores de la Región cada vez se jubilan con una edad más avanzada. En concreto, a los 65 años y 6 meses, que es la media que recogen las estadísticas oficiales del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. En base a mismos datos, la edad promedio de jubilación ha aumentado en la Región casi un año desde 2018, cuando estaba fijada en 64 años y 7 meses.

De esta forma, solo dos de cada diez altas (19%) por jubilación producidas en el sistema en los siete primeros meses de 2025 (el Ministerio solo ofrece datos actualizados hasta julio) son de ciudadanos de menos de 65 años, lo que supone un descenso de diez puntos respecto a hace siete años, cuando el 30% de los nuevos jubilados tenía menos de 64.

La explicación se encuentra en la reforma que aprobó el Gobierno de España en 2013, con Mariano Rajoy como presidente, en la que se elevaba progresivamente la edad de jubilación hasta los 67 años. Así que, actualmente en 2025, para retirarse a los 65 y alcanzar una pensión decente es necesario contar con un mínimo de 38 años y tres meses cotizados en la Seguridad Social. Si no, hay que esperar a los 66 años y 8 meses. Una horquilla de edad que subirá en 2026 hasta los 66 años y 10 meses, para llegar a los 67 años en el ejercicio de 2027.

La jubilación a los 65 años pasa de moda en la Región

Pensiones. La edad media de retiro de los trabajadores no deja de aumentar y solo dos de cada diez altas en el sistema son de personas por debajo de los 64

DAVID
GÓMEZ

A ello hay que sumar los cambios añadidos por el Ejecutivo de Pedro Sánchez, en el camino de incentivar la continuidad en el servicio para hacer frente al impacto que tendrá para la sostenibilidad del sistema de pensiones la entrada de la generación de los nacidos en la década de los 60 y 70 del siglo XX, una época que estuvo caracterizada en España por un incremento de la natalidad. Estos hijos del 'baby boom' recibirán unas prestaciones más elevadas que las actua-

les, y durante más tiempo, ya que también se está alargando la esperanza de vida. En la Región, las pensiones más elevadas (por encima de los 2.000 euros mensuales) son las de los 3.533 jubilados que cuentan con menos de 65 años. Las del resto de grupos de edad no alcanzan los 1.500 euros mensuales.

Así, cada vez es más frecuente encontrarse en la oficina con un trabajador que, en otra época, a su edad, estaría cuidando a los nietos en el parque, mientras que

es menos habitual hallar al empleado de banca que era jubilado antes de los 60 y se iba con un buen salario para el resto de su vida. LA VERDAD ha reunido en este reportaje a un trabajador que se retiró antes de lo que le correspondía, a una empleada pública que se jubila más tarde de lo que hubiera querido porque perdió años de cotización cuidando de mayores y a un funcionario que sigue trabajando pese a superar la edad media de ingreso en el club de los pensionistas.

**José Manuel Martínez López
Sigue trabajando a los 68 años**

«Me podía haber jubilado a los 65 años pero, gracias a Dios, estoy en condiciones físicas y mentales para seguir activo»

José Manuel Martínez Continúa trabajando a los 68 años

«A veces me viene la idea de jubilarme, pero por ahora me apetece seguir trabajando»

José Manuel Martínez está a punto de cumplir 68 años y todavía no se ha jubilado, ni tiene pensamiento de hacerlo en el corto plazo. Desde hace 35 años forma parte del Cuerpo de Interventores y Auditores de la Comunidad, teniendo a su cargo el control de las consejerías de Salud, que dirige Juan José Pedreño, y de Política Social, Familias e Igualdad, con Conchita Ruiz al mando. Es uno de los 135 funcionarios de la Administración autonómica que se ha acogido a los programas de prolongación de servicio activo en los últimos cinco años.

«Me podría haber jubilado a los 65 años pero, gracias a Dios, me encuentro en buenas condiciones físicas y mentales para seguir trabajando durante algún tiempo más, así que llevo ya tres prórrogas de servi-